

## Comerciantes del centro histórico reclaman más presencia policial ante el aumento de robos y asaltos

Piden la instalación de **dispositivos para la videovigilancia** en las dependencias del Mercado Municipal

03.11.09 -  
MARI CARMEN JAIME | MIJAS



La escasa presencia policial durante las noches en diferentes puntos del término municipal no es sólo una apreciación que realizan desde el sindicato mayoritario del cuerpo, la UPLB. Tras el atraco y la paliza hacia un pescadero del Mercado Municipal así como el robo, en ocasiones hasta repetidas veces en el mismo local, hace que los vecinos y empresarios con establecimientos en el centro histórico de Mijas Pueblo reclamen una mayor presencia policial.

«Muchas veces es más el gasto que los ladrones hacen al entrar en el comercio,

forzando cerraduras y puertas, que lo que finalmente se llevan», destaca una peluquera a la que hace escasos meses robaron. Ella fue la primera de una serie de atracos, en ocasiones más fortuitos que otros, que mantienen en vilo a la ciudadanía y a más de un empresario.

En los últimos dos meses, el Mercado Municipal ha sido una de las instalaciones favoritas por los cacos. El primero de los intentos se produjo durante las fiestas locales, en el mes de septiembre, aunque afortunadamente no lograron un gran botín. Mucho más grave fue el robo y la paliza que propinaron a Juan Villatoro, un pescadero que trabaja desde hace más de tres décadas en la localidad. La paliza, que se produjo en el interior del recinto, se saldó con un traumatismo craneal y numerosas contusiones para el empresario.

Por ello, compañeros de Villatoro solicitan al Ayuntamiento que se tomen medidas para evitar estas situaciones. Destacan que desde la renovación de las instalaciones, poco se ha hecho en favor de este edificio público. Así, la instalación de cámaras de seguridad, es una de las actuaciones que consideran más convenientes.

### **Atracos que se repiten**

Pero no sólo el mercado es fruto de los deseos de los atracadores. Curioso es, cuando menos, los numerosos intentos de robo que en el último mes ha sufrido el mismo negocio en el pueblo. Se trata del restaurante El Refugio, un bar que hasta hace menos de un mes, cuando se produjo el primero de los atracos regentaba Francisco Mérida. Entonces forzaron la cerradura, para acabar con dos máquinas tragaperras y el dinero que hubiese en ellas. Desde aquel robo, se han sucedido hasta tres más en el mismo establecimiento, aún habiendo cambiado de propietarios. Afectados como Mérida destacan que «pese a haber mucha policía en el municipio, durante las horas de noche se ven muy pocos de patrulla por las calles».